



# **Geopolítica de Rusia y Europa Oriental**

## COLECCIÓN: Geopolítica



**Q**ueda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

# Geopolítica de Rusia y Europa Oriental

**Silvia Marcu**



EDITORIAL  
SÍNTESIS

© Silvia Marcu

© EDITORIAL SÍNTESIS, S.A.  
Vallehermoso, 34 - 28015 Madrid  
Tel.: 91 593 20 98  
<http://www.sintesis.com>

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S.A.

ISBN: 978-84-1357-065-5  
Depósito Legal: M-4.816-2021

Impreso en España - Printed in Spain

<b>Prólogo</b> .....	11
<b>1. Principales enfoques conceptuales geopolíticos y sus implicaciones para Rusia y Europa Oriental</b> .....	15
1.1. John Mackinder y la teoría del <i>Heartland</i> .....	15
1.2. Friedrich Ratzel y su visión geopolítica .....	15
1.3. Rudolf Kjellen y la geopolítica de los Estados “tapón” .....	17
1.4. Karl Haushofer y la “geopolítica de los bloques” .....	17
1.5. John Spykman y la teoría de los bordes ( <i>rimland</i> ) .....	18
1.6. Zbigniew Brzezinski o la geopolítica de la Guerra Fría .....	19
1.7. Henry Kissinger: la política americana frente a Rusia en el periodo posterior a la Guerra Fría .....	19
1.8. La escuela geopolítica rusa .....	20
1.8.1. <i>Aleksandr Dughin: Rusia y el nuevo expansionismo eurasiático</i> .....	22
1.8.2. <i>Dimitri Trenin: la dominación de Rusia por Occidente</i> ...	24
1.9. George Friedman: Rusia es el punto de “presión” de la Europa contemporánea .....	25
<b>2. Claves geohistóricas y culturales para comprender la geopolítica actual de la región</b> .....	29
2.1. Herencias históricas en Europa Oriental .....	29
2.1.1. <i>El Imperio romano y las invasiones de los pueblos migratorios</i> .....	30
2.1.2. <i>Diversidad de destinos: los imperios bizantino, otomano y ruso</i> .....	31
2.2. La caída de los imperios multinacionales y la constitución de los Estados nacionales en la Europa del Este .....	36
2.2.1. <i>Rusia</i> .....	37
2.2.2. <i>Europa Central</i> .....	38

2.3.	Consecuencias de la Primera Guerra Mundial .....	38
2.4.	Etnias y lenguas en Europa Oriental y Rusia .....	39
2.5.	Minorías en Europa Oriental .....	44
<b>3.</b>	<b><i>Antecedentes geohistóricos contemporáneos en la región: la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría</i></b> .....	<b>49</b>
3.1.	La Segunda Guerra Mundial y sus implicaciones para Europa del Este y Rusia .....	49
3.2.	Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial para Europa del Este y la URSS .....	50
3.2.1.	<i>La Conferencia de Yalta</i> .....	50
3.2.2.	<i>La etapa final</i> .....	51
3.3.	La Guerra Fría .....	52
3.4.	Periodos de la Guerra Fría e implicaciones para la Europa del Este .....	55
3.4.1.	<i>Primer periodo (1945-1953)</i> .....	55
3.4.2.	<i>Segundo periodo (1953-1969)</i> .....	56
3.4.3.	<i>Tercer periodo (1969-1979)</i> .....	57
3.4.4.	<i>Cuarto periodo (1979-1985)</i> .....	57
3.5.	El sistema de la URSS durante la Guerra Fría .....	59
<b>4.</b>	<b><i>Rusia: raíces y transformaciones geopolíticas</i></b> .....	<b>63</b>
4.1.	La transformación de Rusia .....	64
4.1.1.	<i>La Rusia de Kiev (980-1054)</i> .....	64
4.1.2.	<i>La Rusia de Moscú</i> .....	65
4.2.	El periodo soviético .....	68
4.3.	Contexto geopolítico de la ampliación del sistema soviético .....	70
4.3.1.	<i>El núcleo del dispositivo geoestratégico comunista: Rusia y su zona "tapón" interior</i> .....	70
4.3.2.	<i>Zona tapón exterior: la Europa del Este</i> .....	72
4.4.	La Federación Rusa entre el retorno al estatus de superpotencia y el pragmatismo .....	73
4.4.1.	<i>Rusia y su vecindad próxima: inestabilidad, interés y poder</i> .....	74
4.4.2.	<i>La Rusia postsoviética y los nuevos desafíos geopolíticos: la redefinición de las relaciones estratégicas</i> .....	78
<b>5.</b>	<b><i>Población y movilidad humana de la región de Europa Oriental y Rusia</i></b> .....	<b>81</b>
5.1.	Tendencias demográficas y pautas territoriales de (des)poblamiento .....	81

5.2. El papel geopolítico de la frontera. Entre la refrontalización y la frontera red .....	84
5.3. Régimen fronterizo y movilidad de los europeos del Este en la UE ...	86
5.3.1. <i>Emigración de los europeos del Este hacia países de la UE</i> .....	87
5.3.2. <i>El fenómeno de la inmigración de rumanos en la UE y en España</i> .....	89
5.4. Impactos de la movilidad de los europeos del Este para los países de origen y para los países de destino .....	93
5.5. La movilidad de los gitanos de Europa Oriental en la UE: más allá del problema .....	96
5.6. Europa Oriental, movilidad humana actual y su implicación geopolítica .....	97
5.6.1. <i>Europa Oriental como región emisora</i> .....	97
5.6.2. <i>Europa Oriental como región receptora</i> .....	98
5.6.3. <i>Europa Oriental como región de tránsito</i> .....	99
5.7. Rusia como “imán” en el espacio global de las migraciones .....	99
5.8. Las fronteras de Rusia y el proceso migratorio .....	100
5.8.1. <i>La frontera de la UE</i> .....	101
5.8.2. <i>La frontera con los países de la vecindad próxima</i> .....	103
5.8.3. <i>Las fronteras con los países de Asia Central y de China</i> .....	104
5.9. Migración transfronteriza irregular y tráfico humano en el territorio ruso .....	105
5.9.1. <i>Las rutas de entrada en el territorio de Rusia</i> .....	106
5.9.2. <i>Las rutas de salida del territorio de Rusia</i> .....	107
<b>6. Vulnerabilidades geopolíticas: la transición a la democracia y la (in)estabilidad (geo)política</b> .....	109
6.1. El grupo de Visegrado: caracterización política y orientación geopolítica en la región .....	110
6.2. Las transiciones políticas de Rumanía y Bulgaria: el largo camino hacia la democracia .....	112
6.3. Ucrania: del sueño “naranja” al “imperio del chocolate” .....	115
6.4. Un nuevo presidente para Ucrania .....	119
6.5. Moldavia y Bielorrusia: entre los anhelos europeos y el espectro ruso .....	120
<b>7. Crisis económica y social en Europa Oriental</b> .....	123
7.1. La naturaleza y las herencias del desarrollo económico-social de la región .....	123

7.2.	El modelo de desarrollo soviético .....	127
7.2.1.	<i>Periodo Khrushchov (1953-1964)</i> .....	127
7.2.2.	<i>Periodo Breznev-Andropov-Chernenko (1965-1985)</i> ..	127
7.2.3.	<i>Periodo Gorbachov (1985-1991)</i> .....	128
7.3.	La transición hacia la economía de mercado .....	128
7.3.1.	<i>Los países de la Europa Central</i> .....	129
7.3.2.	<i>Ucrania y Rusia</i> .....	130
7.3.3.	<i>Rumanía, Moldavia y Bulgaria</i> .....	132
7.4.	La situación económica y social de los países de la región en la actualidad .....	134
7.4.1.	<i>La necesidad de infraestructura</i> .....	138
7.4.2.	<i>Balance de desarrollo de las economías de Europa Oriental</i> .....	142
<b>8.</b>	<b><i>Tensiones, conflictos y rivalidades geopolíticas entre los Estados de la región</i></b> .....	<b>145</b>
8.1.	Tensiones y conflictos entre Ucrania y Rusia .....	145
8.2.	Rusia y la anexión de Crimea .....	147
8.3.	El conflicto del este de Ucrania .....	150
8.3.1.	<i>Las operaciones militares</i> .....	151
8.3.2.	<i>Las realidades en el territorio. La “guerra híbrida”</i> .....	152
8.3.3.	<i>El mar de Azov como foco de tensión entre Rusia y Ucrania</i> .....	153
8.4.	Tensiones entre Ucrania y Rumanía .....	154
8.4.1.	<i>La isla de las Serpientes</i> .....	155
8.4.2.	<i>Las tensiones vinculadas al canal Bastroe construido en el delta del Danubio</i> .....	157
8.5.	Tensiones entre las potencias regionales: ¿una recuperación del papel de Rusia como potencia mundial? .....	159
8.6.	Conflictos “congelados” con implicación rusa en la región .....	162
8.6.1.	<i>El “agujero negro” de Chechenia</i> .....	165
8.6.2.	<i>Transnistria: la soledad de un conflicto difícil de solucionar</i> .....	167
<b>9.</b>	<b><i>Estrategias geopolíticas en Europa Oriental y Rusia. Las rutas de oleoductos y de gaseoductos</i></b> .....	<b>173</b>
9.1.	El transporte de los hidrocarburos. El problema de los oleoductos .....	174
9.2.	El gas ruso y las tensiones provocadas por el suministro a países europeos. La importancia de Gazprom y sus proyectos .....	177
9.3.	Intereses estratégicos y rivalidades energéticas en la región .....	184

<b>10. <i>La integración de Europa Oriental en las estructuras euro-atlánticas</i></b> .....	191
10.1. Integración atlántica y de defensa .....	193
10.2. El sistema de seguridad y defensa de Rusia y de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) .....	196
10.2.1. <i>La interacción de Rusia con la OTAN. Acontecimientos recientes</i> .....	198
10.2.2. <i>La estrategia de defensa de Rusia en el marco de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva</i> .....	199
10.3. Europa Oriental en la Unión Europea .....	203
10.3.1. <i>La integración de la región de Europa Oriental en la UE</i> .....	203
10.3.2. <i>La integración de Rumanía y Bulgaria en la UE</i> .....	204
10.4. Los países de la “Vecindad Europea” .....	207
10.4.1. <i>Moldavia</i> .....	208
10.4.2. <i>Ucrania</i> .....	209
10.4.3. <i>Bielorrusia</i> .....	210
10.5. Las relaciones Rusia-Unión Europea .....	211
 <b><i>Conclusiones: perspectivas geopolíticas de la región</i></b> .....	 215
 <b><i>Bibliografía seleccionada</i></b> .....	 221

## *Claves geohistóricas y culturales para comprender la geopolítica actual de la región*

---

**E**l establecimiento de poblaciones en los territorios que corresponden a lo que llamamos la “región geopolítica de Europa Oriental y Rusia” se remonta a épocas muy antiguas.

Como consecuencia de las herencias históricas y culturales, cada uno de los países de la región sufre serias dificultades inter-

nas. Todos los países tienen fronteras que, o bien son objeto de reclamaciones por parte de países vecinos o bien son zonas donde reinan rencores étnicos. Como se podrá comprobar a través del análisis, pocos países son homogéneos desde el punto de vista nacional y algunos ya están inmersos en conflictos étnicos y/o religiosos.

### **2.1. Herencias históricas en Europa Oriental**

---

Junto a Rusia, Europa Oriental confirma en la actualidad su carácter de encrucijada estratégica de culturas, religiones y pueblos diversos. Desde las legendarias Grecia, Roma y Bizancio, pasando por el dominio mongol, hasta llegar a los imperios –persa, austro-húngaro, otomano y ruso–, estos últimos son los que, de forma más decisiva, han configurado la historia reciente de la región y dejado un legado que se mantiene en el siglo XXI.

¿Cuáles son, pues, las particularidades que ofrecen identidad a la región en su conjunto, y la inscriben en el mapa del mundo como un importante elemento geopolítico y geoestratégico? Desde la Antigüedad, la región de Europa Orien-

tal representó el núcleo de un importante espacio de cultura y civilización. Esta región tuvo a lo largo de los tiempos el papel de puente entre el este y el oeste, entre el norte y el sur, siendo una verdadera encrucijada de civilizaciones y de comercio, pero también de invasiones, divisiones étnicas y guerras.

Conocer el legado histórico del Este de Europa supone hacer una incursión en el tiempo que sirva de hilo conductor para detectar las claves actuales de su geopolítica actual. Su historia es un laberinto tejido por los siglos, con hilo procedente de las invasiones y de la existencia de varios imperios: el romano, el otomano, el austro-húngaro y el ruso.

### 2.1.1. El Imperio romano y las invasiones de los pueblos migratorios

El Imperio romano constituyó una de las más duraderas macroformaciones estatales de la historia de la humanidad, el único Estado que consiguió reunir entre sus fronteras todas las regiones limítrofes del mar Mediterráneo. Llegó al apogeo de su expansión territorial y de poder militar durante la dinastía de los Antoninos (96-192 d.C.). Su última conquista importante, tras dos guerras (101-102 y 105-106 d.C.) fue Dacia (la actual Rumanía), transformada en la mayor provincia romana.

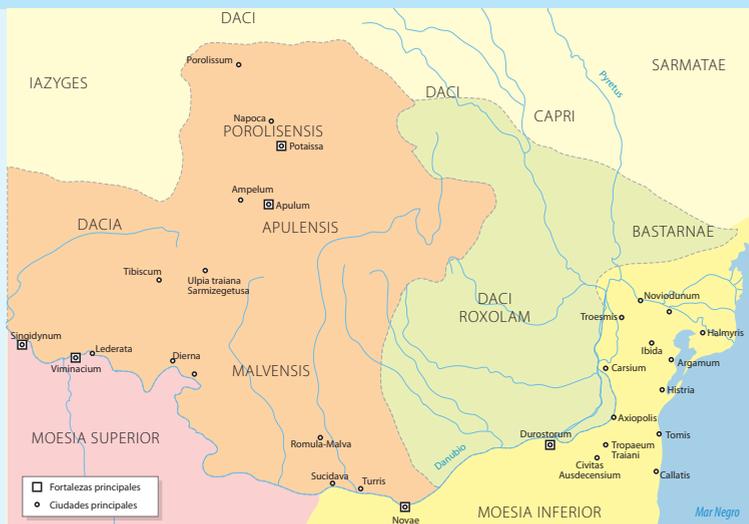
Las invasiones de los pueblos migratorios del final de la Antigüedad clásica y los comienzos de la Edad Media reconfiguraron el mapa etno-lingüístico y cultural de Europa Oriental, trayendo al escenario pueblos que determinarían el futuro de la región.

La llegada a Europa de los búlgaros se produjo en el siglo VIII. Estos habían constituido en el siglo VI un vasto imperio al noroeste del Cáucaso. En lucha con los *khazars*, parte de los búlgaros pasó hacia el oeste, franqueó el bajo Danubio en 679 y se estableció, bajo la dirección del Khan Asparuk, en la antigua Edad Media. A partir de allí, los búlgaros de origen turco se eslavizaron al contacto con las poblaciones de los Balcanes, formando un Estado eslavo-búlgaro a expensas de Bizancio, que extendió poco a poco su autoridad hacia la antigua Dacia y hasta sobre las llanuras del Danubio medio, después de la destrucción del Imperio ávaro a comienzos del siglo IX, en época del Khan Krum (802-804). Alrededor del año 1000, el Bizancio consiguió, con mayor o menor facilidad, contener la formación de Estados nacionales en los confines de su territorio.

En 1066, sin embargo, apareció una señal que se vislumbró en toda Europa: las

#### Conquista romana de Dacia

Durante la primera guerra de 102 d.C., entre dacios y romanos, Decebal (87-106 d.C.) organizó una campaña en Dobrogea. El emperador Trajano conquistó la meseta transilvana, que se ligaba con las provincias danubianas por los territorios anexionados de Oltenia y Banato. La dominación de Roma se mantuvo hasta la crisis del siglo III y resistió al asalto de las grandes invasiones. No todas las posiciones fueron defendidas hasta el final, pero una parte importante de la herencia romana entró bajo la esfera de influencia de Bizancio.



invasiones bárbaras. Durante los nueve turbulentos siglos transcurridos desde los reinados de Trajano y Marco Aurelio, la civilización occidental había experimentado el paso de la época clásica a la medieval. Bajo el influjo de una cadena de hechos trascendentales, Roma se había convertido al cristianismo, pero poco después, su poderoso imperio, para entonces dividido entre los dominios de Occidente y de Oriente, de Roma y de Constantinopla, se había desmoronado, en su parte occidental, bajo el peso de las masivas invasiones bárbaras.

Se abrió, asimismo, la brecha entre las Iglesias de Oriente y Occidente, entre Constantinopla y Roma. El principal desacuerdo residía en la forma de tratamiento otorgado a Dios y a la Trinidad en el Credo, aunque también existían algunas diferencias de estilo y de enfoque teológico.

Por último, llegaron los vikingos, crearon una gran red comercial mediante la cual trasladaban las mercancías desde el norte –a través de la ciudad eslava de Nóvgorod–, hasta los ríos Dniéper, Don y Volga. Ellos pasaron a ser conocidos en el mundo del sur como “rusos”, palabra que significaba “luz”. De este modo, con ellos nació el nuevo Estado de Rusia. El imperio comercial de los “rus” era muy vasto. Por todo el gran entramado de vías fluviales que comunicaban las tierras próximas al Báltico con la estepa que se extendía por encima del cálido mar Negro, había bases comerciales e incluso poblaciones de considerable tamaño: en el norte, estaba Nóvgorod. Más al sur, Smoliensk, y al oeste, Pólotk. Al norte de Kiev se hallaba Chernigov y, al sur, como última representante en las fronteras de la estepa, Pereiáslav.

### Dos civilizaciones, dos destinos

Europa Oriental –habitada en la actualidad por eslavos, en su mayoría– se encuentra en el campo geopolítico de dos civilizaciones: la occidental –cuyo exponente estatal los representa el Santo Imperio romano germánico, de fe católica–, y la civilización oriental, representada en primer lugar por el Imperio bizantino y después del Imperio ruso, de confesión cristiano-ortodoxa. Entre ambas se interpone el Imperio otomano, un imperio musulmán que hereda gran parte de la tradición política bizantina.

#### 2.1.2. *Diversidad de destinos: los imperios bizantino, otomano y ruso*

La conquista romana abrió la vía a la otra conquista llegada desde el sur, un milenio y medio más tarde: la del invasor otomano.

En 1521 Solimán conquistó Belgrado y cinco años más tarde derrotó a los magiares en la batalla de Mohacs (1526). Como consecuencia, una gran parte del sureste europeo, incluida la cuenca del Danubio, cayó bajo el control del Imperio otomano.

Las conquistas de Solimán representan las consecuencias de las guerras de Mehmet II, tal como las de Trajano representan las consecuencias de los proyectos de Augusto y de las expediciones del tiempo de Nerón. Una cadena tan segura desde la causa hasta el efecto marca una vez más uno de los aspectos permanentes del lugar que se merece la región de la Europa del Este en la evolución de la cuestión del Oriente.

Por otra parte, la invasión de los mongoles en el siglo XIII señaló el eclipse final de la Rusia de Kiev, pues tras la conquista mongola, la población indígena

## El Imperio bizantino

Si se tuviera que seguir la cronología, la región se impuso a la hegemonía de Bizancio a lo largo de la Edad Media. Durante este periodo, Bulgaria se desmembró en pequeños feudos, comenzando así el segundo Imperio búlgaro (1185-1396), que se extendió entre el Danubio, el mar Negro y la cordillera de Stara Planina, y que llegó incluso hasta el Adriático y el Egeo, bajo el reinado del zar Tuan Assen II (1318-1341). El tráfico internacional finalizó en 1453, al tomar los turcos la ciudad de Constantinopla. Fue entonces cuando cayó el Imperio bizantino. Este año, 1453, marcó el comienzo de la geopolítica europea moderna con claro reflejo en la región de Europa Oriental.



se dispersó, principalmente, a lo largo de dos rutas de éxodo: una iba hacia Polonia y Lituania, mientras que la otra iba hacia el Volga. Precisamente, esta ruta tenía una red de transportes muy bien conectada. Las colinas del Valday al noroeste de Moscú constituyeron la cabecera de los ríos que desembocaban en los mares Blanco, Báltico, Negro y Caspio. Este modelo de drenaje radial jugó un papel considerable en el ascenso de Moscú hacia la capitalidad. Moscú se menciona por primera vez en 1147, cuando pertenecía al principado de Vladimir-Suzdal.

Después de la caída de Constantinopla a manos de los turcos, Moscú se convierte en “la tercera Roma”. Aunque Rusia se consideraba a sí misma parte de Europa, los acontecimientos posteriores la situaron en un camino histórico bastante diferente. Distintas corrientes teológicas, filosóficas e intelectuales –Escolástica, Renacimiento, Reforma, Contrarreforma, Racionalismo, Ilustración– que afectaron

enormemente a los países europeos dependientes de Roma, solo alcanzaron a la élite gobernante rusa. La ortodoxia y la autocracia previnieron estas influencias moderadoras en Rusia hasta la revolución bolchevique. De manera indirecta, pues, la caída de Constantinopla podría considerarse tal vez el origen de muchas dicotomías Este-Oeste.

El Imperio otomano se instaló en la región en el siglo XIV y tuvo un periodo de expansión que llegaría a su apogeo bajo el reinado del sultán Solimán el Magnífico (1520-1566). Después de que Crimea pasara bajo dominio turco, en 1475, y después de la caída de Chilia y de la Ciudadela Blanca a mano de los turcos, en 1484, casi todo el litoral del mar Negro se encontraba bajo el Imperio otomano.

En Bulgaria, en 1436, los turcos consiguieron dominar todo el país, enfrentándose a un ejército de cruzados de Occidente. De este modo, comenzó la dominación islámica que duró 482 años. El tratado de paz de San Estéfano (1878)





rumanos surgidos en la baja Edad Media rumana. Pese a su enorme significado histórico, aquella obra duró solo un año. Rumanía defendió su libertad luchando al lado de Rusia en la guerra ruso-turca, y en 1877 se declaró independiente del Imperio otomano.

En Rusia, durante la consolidación de sus territorios, tuvo lugar una migración de retorno, o recolonización, por parte de los descendientes de los primeros pueblos rusos que habían huido hacia el oeste en vez de al norte. De este modo, hacia el siglo xvi, las regiones del Dniéper medio y superior se poblaron con dos nuevas naciones étnicas que empleaban variantes de

la lengua rusa: los pequeños rusos (ucranianos) y los bielorrusos (rusos blancos), respectivamente.

La expansión rusa entre finales del siglo xv y finales del siglo xviii se produce a expensas del continente asiático y gracias a la desaparición de los kanatos mongoles. En este imparable avance a lo largo de tres siglos, 1557 se convierte en una fecha relevante tras la conquista del kanato de Astrakán, lo que propiciaría la primera aparición de los invasores rusos en el Cáucaso. Sin embargo, no sería hasta 1722, año en que comienza la gran campaña de Pedro el Grande contra los persas, cuando la presencia rusa en la región se haga más efectiva. Las tropas del zar llegan hasta Bakú y anexionan Daguestán al Imperio. A finales del siglo xviii y comienzos del xix, el dominio ruso se extiende ya por gran parte de las regiones y repúblicas que hoy componen el Cáucaso Norte.

Muy importantes fueron las conquistas rusas en el sur. Las guerras de Catalina contra Turquía culminaron con la conquista por parte rusa de todas las tierras esteparias meridionales desde el Dniéster hacia el río Kubán.

A lo largo del siglo xix, Rusia se anexiona con una gran porción del Cáucaso (1801-1819) y, más tarde, difunde su influencia prácticamente hacia todo el Cáucaso, a través del territorio que en la actualidad comprende las cinco antiguas repúblicas soviéticas del Asia Central y hacia Extremo Oriente.

Entre los siglos xvi y xviii, Armenia y Georgia se convierten de nuevo en escenarios de la guerra entre la Turquía otomana y Persia. En Armenia, Turquía se queda con la parte occidental y Persia con la parte oriental. En Georgia, además, tras las incursiones de los montañeses lezguinos



del Daguestán y las nuevas invasiones turcas, se impulsa la búsqueda de la protección rusa. En 1783 se firma con Catalina II el tratado de Gueorguievsk, por el cual se reconoce la soberanía rusa a cambio de la garantía por parte del Imperio zarista de la independencia territorial de Georgia. Finalmente, después de nuevos saqueos persas, en 1803, Alejandro I anexiona Georgia a Rusia, expulsando del país a la familia real georgiana.

Rusia sometió también los pueblos montañoses del Cáucaso Central, quienes solo depondrían sus armas tras largas luchas frente al Imperio. La política agresiva de

Rusia hacia el Cáucaso había conocido un periodo de inflexión mediante la creación, en 1854, de un Gobierno General para la región con la sede en Tiflis y relativamente independiente de los dictados de Moscú. Con la derrota definitiva de los insurgentes montañoses en 1864, se pone fin a un periodo de lucha tras el que se producen importantes desplazamientos de población: mientras los musulmanes del norte del Cáucaso se refugian en el Imperio otomano, nuevas oleadas de armenios se instalan en el territorio abandonado por aquellos.

En 1878, la Paz de San Estéfano y su revisión en el congreso de Berlín pusieron

fin a la guerra ruso-turca iniciada el año anterior e impusieron un freno al nacionalismo ruso: a pesar de ello, el Imperio obtendrá una parte de Armenia –Kars, Ardahan y Batumi– y el triunfo militar y moral de haber barrido a los ejércitos otomanos del Cáucaso.

No obstante, el final del siglo XIX va a convertir la región en caja de resonancia del conflicto turco-armenio que se vivía en Turquía. Los repetidos disturbios y matanzas de cristianos en Armenia durante la última década desacreditaron el régimen personal de Abdul Hamid. La virulencia de los progromos anti armenios se agudizó en Bakú entre febrero y diciembre de 1905 y desencadenó la guerra armenio-tártara. Este enfrentamiento marcó el inicio de un nuevo periodo de luchas bajo el signo de la fallida revolución rusa de 1905.

Con 1918, año que marca el final de la Primera Guerra Mundial, se inicia también un proceso agotador de negociaciones entre vencedores y vencidos que solo culminaría definitivamente seis años después.

En el caso de Moldavia, en el siglo XX aún tuvieron efecto los acuerdos establecidos en 1812 por la Paz de Bucarest, pues el territorio de Besarabia, ocupado entonces por Rusia, se convirtió entre 1920 y 1940 en República Autónoma de Moldavia. La anexión de Besarabia en junio de 1940 por las tropas soviéticas llevó a la Unión Soviética hasta el delta del Danubio. Los reajustes territoriales a lo largo de las líneas de asentamientos étnicos dieron como resultado la cesión a la Unión Soviética de la Bucovina septentrional y la Ucrania transcarpática, antes parte de Checoslovaquia.

## 2.2. La caída de los imperios multinacionales y la constitución de los Estados nacionales en la Europa del Este

---

La Revolución de Octubre de 1917 es el preámbulo de un fuerte terremoto que cambia fundamentalmente el destino de los países de Europa del Este.

La URSS nunca reconoció los derechos de Rumanía sobre los territorios habitados por los rumanos situados entre Prut y Dniéster y, a pesar de los contactos rumano-soviéticos, la situación entre los dos países permaneció conflictiva. Por ejemplo, las operaciones de instauración del poder en la parte sur de Besarabia (septiembre de 1924) conllevó a confrontaciones abiertas entre las fuerzas soviéticas y el ejército rumano. Como consecuencia del fracaso de incluir a Besarabia en su esfera de influencia, la URSS formó, el 12 de

octubre de 1924, la República Autónoma Soviética Moldava, en la parte izquierda del río Dniéster, subordinada a la República Soviética de Ucrania, que tenía como finalidad mantener la idea de la existencia de un territorio moldavo en los límites de la URSS.

Los nuevos Estados tras la Primera Guerra Mundial aparecen en un marco de contestación de la forma imperial. En el Imperio austro-húngaro funcionaba el principio de “pacificación a través de la separación” (otorgar a las nacionalidades una autonomía administrativa a través de algunas instituciones representativas separadas). Deseando mantener la identificación entre el Estado y la unidad territorial,



tienden la lucha de los pueblos no-rusos por la liberación (Stent, 2018).

### 2.2.2. Europa Central

Una categoría distinta en la estructura del futuro bloque comunista la forman los tres Estados industrializados de Europa Central: Polonia, Checoslovaquia y Hungría. La independencia de los dos primeros (1918) se produjo como consecuencia directa de la desmembración del Imperio austro-húngaro, siendo en el mismo año proclamada la República de Hungría, transformada en marzo de 1919 en la República Socialista Húngara, como consecuencia de los movimientos de la izquierda. Estos tres Estados entran en la esfera de la influencia soviética

tras la Conferencia de Yalta (febrero de 1945); Checoslovaquia se convierte en república popular el 9 de mayo de 1948; Polonia, con sus nuevas fronteras después de 1945, el 19 de febrero de 1947, y Hungría el 18 de agosto de 1949. Por consiguiente, la toma del poder por parte de los bolcheviques en octubre de 1917 y la instauración del primer régimen comunista del mundo, constituye un factor decisivo que determina una fuerte corriente de adhesión a esta ideología, manifestada sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial, en 1945. En el contexto infernal de la Segunda Guerra Mundial –odio, injusticias, discriminación, egoísmo, corrupción y terror–, la idea comunista brilla con fuerza, imponiéndose como una antítesis al orden social de aquel momento.

## 2.3. Consecuencias de la Primera Guerra Mundial

---

La más importante consecuencia territorial con efectos geopolíticos para la región, tras la Primera Guerra Mundial, la representó la migración de los pueblos. En el antiguo Imperio Habsburgo, los alemanes son la etnia dominante. A excepción de los 220.000 de Burgenland, del oeste de Hungría, cedidos a Austria, ellos se convierten en minoría nacional en Hungría, Rumanía, Yugoslavia, Checoslovaquia: tres millones de la región de Sudet, más de un millón cedidos de Austria a Polonia, medio millón a Rumanía, y otro medio millón a Hungría, y una cuarta parte de millón al Tirol italiano. Los alemanes migraron poco de la ex zona magiar del Imperio de los Habsburgo y muchos del territorio que fue atribuido a Polonia –casi 600.000 en los años de postguerra–. En los

siguientes diez años, más de la mitad de los alemanes de Polonia migraron. Los checos y los eslovacos tuvieron un comportamiento mucho más tolerante frente a los alemanes que las autoridades polacas. De hecho, la mayor parte de los alemanes de los territorios de las nuevas soberanías de después de la Primera Guerra no emigran. Lo harán después de la Segunda Guerra Mundial y en las condiciones de la ocupación soviética sobre la Europa Central y Oriental y a los cambios de la política alemana frente a su propia diáspora, que les pedía emigrar hacia Alemania.

Tras el tratado de Trianon, los húngaros conocen una emigración mucho más débil que la de los alemanes (solo un 13%). El tratado de Trianon estipulaba en 1920

la cesión de 2/3 parte del territorio de la Hungría histórica y una 3/5 parte de la población hacia los Estados vecinos (un 70% de la población perdida no era magiar).

Emigra el 13,4% de los magiares de Rumanía y un 13,7% de los de Checoslovaquia. Las autoridades de la nueva Hungría, redimensionada, no animaba la emigración, de modo que la población del país, post Trianon aumenta en un 5% tras la guerra.

La migración es mucho más pronunciada en la región del Este. Millones de personas están envueltas en un proceso de emigración –fuga-refugio–. Lord Curzon (1908) hablaba de una “mezcla de pueblos”. Se trata de un continuo cambio de población entre Estados, o de una expulsión de colectivos enteros: búlgaros, rumanos, judíos, armenios, tártaros o alemanes. El espacio acentúa fuertemente su rasgo de mosaico étnico y confesional.

La emigración es un fenómeno de masas y antes del final del siglo XIX se convierte en

la mera condición de existencia para la Europa del Este. El fenómeno fue impulsado por las políticas de colonización practicadas por el Imperio ruso que intentó expulsar o trasladar en el interior de Rusia a poblaciones musulmanes, judías y atraer en las zonas de periferia del Imperio zarista poblaciones sur-eslavas del Imperio otomano (esta era también la política de la Corte de Viena, que perseguía facilitar la emigración de un tipo de población y la inmigración de otro tipo).

Por ejemplo, en Besarabia, la parte de Moldavia ocupada por Rusia en 1812, los rusos traen 60.000 búlgaros, 20.000 rusos, 120.000 rutenios, 78.000 judíos, 3.000 armenios, 1.000 griegos, 2.000 gagauzos, 24.000 alemanes, 2.000 polacos (14-16 minorías), pero expulsan más de 5.000 tártaros. El resultado es que entre 1812-1897, en el espacio de Besarabia, de 1,9 millones habitantes que viven en Besarabia, más de un millón lo representan las minorías llegadas a lo largo de un siglo (Marcu, 2009).

## 2.4. Etnias y lenguas en Europa Oriental y Rusia

Es, sin duda alguna, la cultura rusa, con todo lo que implica –etnias, lenguas, religiones–, la que envuelve la región en una mezcla, convirtiéndose el “alma rusa” en un mito para el mundo occidental. La doble naturaleza, europea y asiática –ambos influjos de Rusia–, constituye el eterno debate occidental.

La naturaleza interétnica de Rusia está en sus orígenes y en la base de su constitución como Estado en el siglo X. La herencia cultural y política bizantina afianzó esta naturaleza multiétnica, que se consolidó definitivamente con la llegada de los pueblos tártaro-mongoles y con la poste-

rior expansión de Rusia hacia el este. Las distintas formas del Estado ruso a lo largo de su historia no han cambiado su estructura étnica.

La Federación Rusa tiene en el Cáucaso del Norte siete repúblicas con un desconcertante mosaico de divisiones en clanes que han combatido entre sí y contra la expansión imperial rusa durante siglos. Estas comunidades caucásicas son heterogéneas, con grupos lingüísticos caucásicos, turcos e iraníes. En la Rusia lejana, al borde del Círculo Polar Ártico, viven los cosacos, que llegaron allí a finales del siglo XVI.

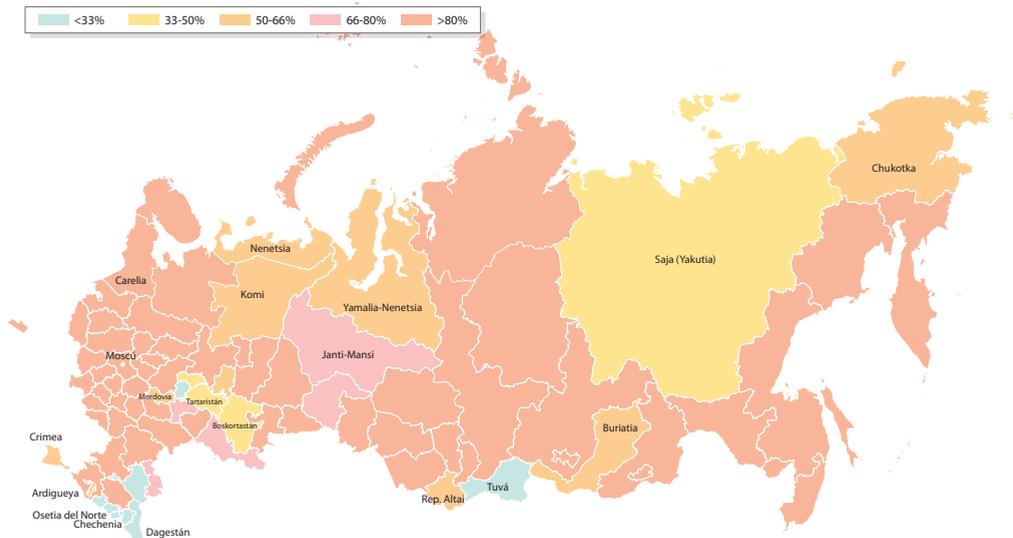
En Rusia, actualmente, viven 152 millones de personas pertenecientes a más de 300 grupos étnicos que hablan más de 300 idiomas distintos, escriben en cinco alfabetos diferentes y viven en la nación más vasta del mundo. Practican islamismo, judaísmo, budismo, hinduismo, cristianismo y más de 100 versiones sectarias de este último. La herencia del antiguo Imperio ruso y soviético ha convertido a Rusia en “exportadora e importadora” de minorías a una escala grande y notablemente simétrica: 25 millones de rusos viven en otros Estados de la antigua URSS y 27 millones de personas pertenecen a nacionalidades

minoritarias en Rusia. Por ejemplo, allí viven alrededor de 20 millones de musulmanes que constituyen alrededor del 13% de la población de Rusia, y es casi inevitable que sus reivindicaciones sobre sus derechos a una identidad religiosa y política definida se hagan más intensas.

Estas repúblicas –debido a su posición periférica en el marco de la Federación, a su infraestructura de comunicación deficiente y también a las discrepancias económicas– corren el peligro de confrontarse con movimientos secesionistas.

El desprendimiento de las repúblicas del núcleo central representado por la Fe-

### La población de etnia rusa



La mayor parte de la población de Rusia (88%) pertenece a los pueblos de la familia de lenguas indo-europeas, especialmente al grupo eslavo. Los rusos constituyen un 81% de la población total del país, aunque en este inmenso país cohabitan casi 300 pueblos y etnias. Los rusos son mayoritarios, asimismo, en las repúblicas o regiones autónomas –constituidas en base de la identidad étnica–. Por regiones, en Carelia, un 73% de la población es rusa (84% son eslavos); Buriatia, 70% rusos y solo un 24% buriatos; mientras que en Yakutia la población rusa supera el 50%, siendo la población autóctona apenas una tercera parte. Otras repúblicas, a pesar de la presencia masiva del elemento ruso en el ámbito urbano, presentan en su conjunto una estructura étnica diversa, sin mayoría absoluta: en Tatarstán, un 43% son rusos y 48% son tártaros; en Baskorkostán (antigua Baskiria), un 39% son rusos, un 21% baskirios y un 28% tártaros. La tercera situación la representan las repúblicas en las que la población rusa es minoritaria: en Ciuvasia, los rusos representan solo un 26% de la población total, y en la República Tuvá un 30%.

**ESTRUCTURA ÉTNICA EN LAS ANTIGUAS REPÚBLICAS DEL ESPACIO SOVIÉTICO**

Armenia	Armenios	93,0	Azeríes	3,0	Rusos	2,0				
Azerbaiyán	Azeríes	82,0	Rusos	7,0	Armenios	5,0				
Bielorrusia	Bielorrrusos	77,0	Rusos	13,2	Polacos	4,1	Ucranianos	2,1		
Estonia	Estonios	61,5	Rusos	30,3	Ucranianos	3,2	Bielorrrusos	1,8	Finlandeses	1,1
Georgia	Georgianos	61,5	Armenios	8,1	Rusos	6,3	Azeríes	5,7	Osetos	3,0
Kazajistán	Kazakos	42,0	Rusos	38,0	Ucranianos	5,4	Tártaros	2,0		
Kirguistán	Kirguizos	52,4	Rusos	21,5	Uzbekos	12,9	Ucranianos	2,5	Tártaros	1,6
Letonia	Letones	51,8	Rusos	33,8	Bielorrrusos	4,5	Ucranianos	3,5	Polacos	2,3
Lituania	Lituanos	80,1	Rusos	8,6	Polacos	7,7	Bielorrrusos	1,5		
Moldavia	Rumanos	64,5	Ucranianos	13,8	Rusos	13	Gagauzos	3,5	Búlgaros	2,0
Rusia	Rusos	81,5	Tártaros	3,8	Ucranianos	3,0	Chuvasos	1,2		
Tayikistán	Tayikos	64,9	Uzbekos	25,0	Rusos	3,5				
Turkmenistán	Turkmenos	73,3	Rusos	9,8	Uzbekos	9,0	Kazajos	2,0		
Ucrania	Ucranianos	73,0	Rusos	22,0	Judíos	1,0				
Uzbekistán	Uzbekos	71,4	Rusos	8,3	Tayikos	4,7	Kazajos	4,1	Tártaros	2,4

(%) Población mayoritaria por repúblicas.

En cada Estado postsoviético, la presencia de los rusos sigue siendo significativa pero, al mismo tiempo, se observa la mezcla de etnias que conviven en estos países tras la recuperación de su independencia.

Los eslavos representan un importante grupo étnico europeo, y viven en Ucrania, Bielorrusia, Rusia, Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Bulgaria. Existen diferentes variantes de las lenguas eslavas: el eslavo oriental (el ruso, el bielorruso y el ucraniano); el eslavo occidental (polaco, checo y eslovaco) y el eslavo meridional (búlgaro). Los rumanos y los moldavos, por su parte, pertenecen al grupo étnico latino que, no obstante, mantienen elementos culturales y lingüísticos del entorno eslavo. En conjunto, la cultura de la región representa una mezcla de unión religiosa entre el catolicismo específico de la Europa Central y el ortodoxismo característico para la región de la Europa del Este.